

la mayoría están todavía perdidos (Mateo 7:13-14), es muy claro que la muerte de Jesús no salvo incondicionalmente a todos. Condiciones existen para recibir los beneficios del sacrificio de Cristo. Debe de estar claro, que desde que Jesús, Dios en la carne (Juan 1:1-4) murió por nuestros pecados, esa salvación es por medio de El (Juan 14:6; Hechos 4:12). Entonces cada persona debe de hacer todo lo que está a su alcance para obtener esa salvación. Para hacer lo que El pide, debemos tener verdadera fe en El (Hebreos 5:8-9).

¿Qué exactamente tenemos que hacer? Enseguida del sacrificio de Jesús, en el día del Pentecostés en Hechos capítulo dos, la realidad de esta salvación es proclamada. Gente:

- 1.-Oyeron el mensaje del evangelio (Hechos 2:37; Romanos 10:17)
- 2.-Ellos creyeron que Jesús era el hijo de Dios (Hechos 2:36-37; Juan 3:16)
- 3.-Les dijeron que tenían que arrepentirse de sus pecados, lo que significa que debían de cambiar sus hábitos de pecar (Hechos 2:38)
- 4.-Ser bautizados (Romanos 6:1-4; Hechos 8:36-38), para la remisión de pecados lo que quiere decir salvos del pecado (Hechos 2:38; Marcos 16:16; 1º Pedro 3:21; Hechos 22:16).

En Hebreos 10:22-26 lo resume todo diciéndonos primero que debemos de acercarnos a Dios en la fe, arrepentimiento y bautismo. Y después debemos de sostener esa confesión de nuestra fe sin movernos. Y finalmente, debemos de considerar los unos a los otros (eso es para ayudarnos a estar salvos) de no dejar de reunirnos con la iglesia. Estimulándonos los unos a los otros para hacer buenas obras.

Finalmente, la maravilla de todo eso es de que una vez que estemos en Cristo (Gálatas 3:26-17), tenemos perdón de pecado. Vivimos imperfectamente antes de ser cristianos y tampoco viviremos después de ser cristianos. Nuestra salvación continúa basada en el perdón de Dios. ¿Cómo podemos obtener perdón después de ser salvos? (1º Juan 1:7; 2:5) Obtenemos perdón después de ser Cristianos obedeciendo a Dios y confesando nuestros pecados a Él. Es así como podemos mantenernos limpios del pecado. Esta limpieza no es

automática o incondicional, pero está basada en nuestro deseo de admitir cuando estamos en pecado, buscamos y hacemos la propia corrección según la palabra de Dios. ¿Por qué rechazar esta gran salvación por parte de nuestro Señor Jesucristo?

¿POR QUÉ JESUS? ¿POR QUÉ MURIO EN LA CRUZ?

Víctor Hugo Alvarado



Si tiene más preguntas acerca de Jesús o la iglesia del Nuevo Testamento, visite www.romanos16-16.org o visite la congregación de la iglesia de Cristo más cercana a usted

Dirección de la iglesia local

Alguna vez se ha preguntado: ¿Por qué Jesús tuvo que morir en la cruz? ¿Pudo haber otra alternativa, quizás otro camino? ¿Cuál es el plan de Dios para con nosotros? ¿Qué es lo que él espera de nosotros? ¿Por qué nos ha dado la Biblia? ¿Por qué Dios quiere que obedezcamos su palabra (la Biblia)? ¿Es verdad que si la persona que vive moralmente bien puede ir al cielo? ¿Acaso hay más en la vida que ser un buen hombre o mujer? Estas son muchas de las preguntas que contestaremos en este tratado. Las respuestas de estas preguntas están basadas en el hecho de que necesitamos a un salvador.

• ¿Por qué la Biblia?

Contrario a lo que muchos piensan, Dios no nos dio la Biblia para prohibirnos de hacer cosas agradables. Dios le dijo a Israel en el Antiguo Testamento las cosas que El requería de ellos para tener prosperidad (Deuteronomio 10:12-13), también ver (1ªPedro 3:9-12) Es como una fábrica de automóviles que incluye en manual de operación con el carro. El propósito no es de restringir al dueño del carro, pero ayudarlo y guiarlo para que disfrute y que le saque provecho al automóvil. El punto es que el manual se incluyó para ayudarnos a mantener el carro como también de sacarnos de apuros por si algo le pasa. En otras palabras para evadir cualquier tipo de problemas y no causarlos. Bueno, la Biblia es eso un manual enviado por Dios para que aprovechemos lo mejor de esta vida como cristianos y especialmente ayudarnos para que vivamos nuestras vidas justas sin pecado y gocemos la vida eterna. Dios nos ha creado (Génesis 1:26), y nos ama demasiado, tanto que envió a su único Hijo para que muriera en la cruz por nosotros (Juan 3:16), entonces es muy obvio que las reglas y restricciones que nos ha dado son para nuestro bienestar espiritual como físico.

La Biblia también nos fue dada para crear un puente entre nuestro limitado entendimiento y el infinito entendimiento de Dios (Isaías 55:8-9) también véase (2ªTimoteo 3:16-17). Dios no quiere que vivamos nuestras vidas tratando y errando. Dios desea que vivamos nuestras vidas de acuerdo a Su palabra conforme a la realidad y a la vida lo más pronto posible (ejemplo: el individuo que pasa la mayor parte de su vida tratando de encontrarse así mismo o cual es su propósito en esta vida).

La Biblia fue dada por Dios también para que podamos vivir una vida pura, una vida moral y estar en comunión con Dios que es justo y moral (1ªJuan 1:1-10) Dios es guía y ejemplo. Lea los siguientes versículos (Mateo 5:48; Juan 13:34), como también (Efesios 4:32; 5:25-27). Más bien, el estándar moral en la Biblia existe porque Dios es el autor de ella y es Justo y Moral. Debemos de amar a nuestros enemigos, porque El ama a sus enemigos, debemos de tener nuestros pensamientos puros, porque los pensamientos de Dios así son, debemos de decir la

verdad, porque Dios es verdad y en El no hay mentira.

• Nuestro problema: El Pecado

Ahora por supuesto, hay un gran problema con todo esto; no siempre vivimos según las normas de Dios. Violamos sus leyes, y tal son categorizadas como pecado (1ªJuan 3:4)

¿Cuál es el resultado de nuestro pecado? En esa condición, no podemos vivir con Dios. El pecado nos separa de Dios (Isaías 59:1-2). La paga del pecado es la muerte (Romanos 6:23). Entonces es obvio, la muerte bajo esta condición es la muerte espiritual, una separación de Dios, porque la muerte física no llega inmediatamente a la persona que peca. Si morimos en nuestro pecado (Juan 8:24), y no son perdonados, entonces seremos separados eternamente de Dios (Mateo 25:46).

Notemos también algo interesante, no importa cuántas veces hayamos pecado o que tan malos hayan sido nuestros pecados. No hay niveles de pecados, un pecado tan pequeñito que creamos que es, este nos separa de Dios y nos deja en una condición espiritual la cual no podemos vivir con él. En Lucas 7:41-42 Jesús dijo una parábola a un fariseo quien pensaba que él iba a ser salvo porque había pecado mucho menos que la mujer pecadora que también estaba presente con Jesús. Todos estamos en el mismo barco. Estamos perdidos y sin ninguna manera de salir de esa condición por nuestras propias obras (Tito 3:5). Desdichadamente, uno de los grandes mitos religiosos en el mundo es que las buenas obras según ellos, pueden reemplazar lo que hayamos hecho mal. Pero no podemos pagar por nuestros propios pecados haciendo un gran acto de sacrificio (1ªCorintios 13:1-3; Miqueas 6:6-8) Es importante enfatizar este último punto. Nadie podrá ser salvo simplemente porque haya vivido una vida moral. No podemos reemplazar nuestros pecados por ser gente buena. En Hechos 10:2, leemos de un centurión llamado Cornelio, sin embargo también él estaba perdido porque todavía no había hecho lo que Dios requería y requiere de nosotros para que obtengamos salvación. La biblia es muy clara cuando menciona que meritos humanos no

pueden por si solos obtener salvación (Efesios 2:9; Tito 3:5).

• La respuesta de Dios para nuestro problema

Aquí es donde el amor de Dios y la gracia eterna intervienen. Mientras es verdad de que estamos perdidos, Dios no quiere que nos quedemos en esta situación. Recordemos, El nos creó para que vivamos con El. Pero, Dios no puede sobrepasar o ignorar nuestros pecados, eso nos tenía en una condición de separación (Romanos 5:6-8).

¿Cómo es que Dios se mantiene justo (el pecado es castigado, Ezequiel 18:20; Romanos 6:23) y sin embargo Dios ofrece perdón y misericordia? (Leer Romanos 3:21-26). Lo hace por haber dejado a alguien (Jesucristo) sufrir el castigo que era reservado para nosotros (1ªPedro 3:18). Haciendo esto, justicia fue hecha, el perfecto carácter de Dios está intacto, pero al mismo tiempo Dios puede perdonarnos basado en el hecho que la pena fue pagada.

Ahora ¿quién podría Dios ofrecer para que sufriera el castigo que era reservado para nosotros? A nadie de nosotros, porque estamos endeudados con él (no podemos redimir nuestros propios pecados, mucho menos por los pecados de otros). Dios tuvo que encontrar a alguien que estuviera dispuesto a pagar nuestra deuda con su propia vida. Así el Hijo de Dios, Jesucristo, vino a esta tierra por su gran amor por nosotros, vivió una vida perfecta (1ªPedro 2:21) y después murió en la cruz, pagando así la deuda que debíamos (Isaías 53:1-10).

Todo esto revela el verdadero horror de nuestros pecados. No han sido simplemente errores o descuidos de nuestra parte. El pecado es maligno, y únicamente la vida de Dios en la carne pudo redimir por esos pecados. La sangre de animales no pudieron quitar el pecado (Hebreos 10:1-4).

• ¿Cómo podemos obtener esa gran salvación?

Desde que Jesús murió por la humanidad (Juan 3:16)